

USAID/OFDA Agradece a los Bomberos Voluntarios de Perú por su Ayuda después del Terremoto

El representante regional de la Oficina de Asistencia para Desastres en el Extranjero de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID/OFDA) viajó a Perú a principios de diciembre del 2007 para agradecer a los bomberos voluntarios su trabajo después del terremoto devastador ocurrido en ese país varios meses atrás.

“Los bomberos hicieron un trabajo fenomenal,” dijo el Asesor Regional Principal Tim Callaghan, quien dirige la oficina de USAID/OFDA para Latinoamérica y el Caribe ubicada en San José, Costa Rica.

La oficina ha colaborado con el Cuerpo de Bomberos Voluntarios de Perú desde finales de los años 80 con capacitación especializada y asistencia técnica, la cual se extendió luego a los bomberos de otros países latinoamericanos. Sin embargo, el trabajo del Cuerpo de Bomberos Voluntarios de Perú en la construcción de albergues temporales para familias afectadas por el terremoto de agosto del 2007 constituye la primera vez que los bomberos han trabajado directamente con USAID/OFDA para brindar asistencia humanitaria después de un desastre.

Cuando el terremoto de magnitud 8.0 sacudió al país el 15 de agosto del 2007, decenas de miles de edificaciones se cayeron en el sur de Perú. El epicentro se ubicó cerca de Pisco, una ciudad costera aproximadamente 150 millas al sur de Lima.

Según el Instituto Nacional de Defensa Civil de Perú (INDECI), como consecuencia del terremoto fallecieron 519 personas y 93.708 casas se destruyeron o fueron severamente dañadas.

Los bomberos voluntarios fueron los primeros en responder a la tragedia con actividades de búsqueda y rescate, evaluación de daños y análisis de necesidades, y brindando asistencia médica, agua potable y albergues para miles de familias afectadas.



Larry Sacks, representante de USAID/Perú, centro izquierda, Carlos Córdova, Comandante General de los Bomberos Voluntarios de Perú, centro, y Tim Callaghan, Asesor Regional Principal de USAID/OFDA, centro derecha, junto con representantes de USAID/OFDA y brigadas de bomberos regionales.

“De parte del pueblo de los Estado Unidos, por medio de USAID/Perú y USAID/OFDA, quiero expresar nuestro más sincero reconocimiento por la noble y ardua tarea que llevó acabo cada uno de los bomberos voluntarios que participó en las actividades de rescate y asistencia humanitaria, por su excelente labor,” dijo Callaghan durante la ceremonia en Lima el 11 de diciembre del 2007.

El Comandante General de los Bomberos Voluntarios de Perú, miembros del Grupo de Búsqueda y Rescate en Estructuras Colapsadas y delegaciones de brigadas de bomberos de las ciudades de Ica, Pisco, Chincha y Cañete asistieron a la ceremonia, durante la cual Callaghan y el oficial de respuesta a desastres de la misión (MDRO) de USAID/Perú presentaron al Cuerpo de Bomberos Voluntarios de Perú una placa conmemorativa en agradecimiento de su gran labor.



Un bombero voluntario ayuda a miembros de la comunidad en el sur de Perú a construir albergues provisionales con plástico reforzado donado por USAID/OFDA.

El programa de capacitación desarrollado conjuntamente entre USAID/OFDA y el Cuerpo de Bomberos Voluntarios de Perú se inició en 1989. En el 2000, el programa incluía ocho cursos de USAID/OFDA como parte de la capacitación oficial de los bomberos voluntarios en Perú. Adicionalmente, instructores del programa peruano han ayudado a la creación de programas de capacitación para bomberos en Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, México, Venezuela y Centroamérica.

“Aunque no son un cuadro remunerado, los bomberos voluntarios en Perú conforman el socio más consistente del Programa de Capacitación y Asistencia Técnica de USAID/OFDA. Se autodenominan ‘hijos de OFDA.’ Han institucionalizado la capacitación USAID/OFDA; es una parte fundamental de ser un bombero en Perú,” dijo Phil Gelman, Asesor Regional de USAID/OFDA que ayudó a coordinar la asistencia humanitaria del Gobierno de los Estados Unidos después del terremoto en Perú.

Carlos Córdova, experto peruano en desastres de International Resources Group (IRG), que implementa el Programa de Capacitación y Asistencia Técnica de USAID/OFDA en Latinoamérica y el Caribe, estuvo de acuerdo.

“La ceremonia reconoce los logros generales de los bomberos. Es importante reconocer este proceso de transformar la capacitación en la acción. Raramente medimos este tipo de proceso. Frecuentemente sólo se miden los resultados en números: cuántos cursos se impartie-

ron, cuántos bomberos recibieron capacitación, etc. Fue impresionante ver cómo los bomberos aplicaron su capacitación para salvar vidas, calmar a las víctimas, coordinar con organizaciones nacionales e internacionales, evaluar daños y ayudar las comunidades a organizarse después del terremoto,” dijo Córdova.

Dado la relación histórica entre USAID/OFDA y los Bomberos Voluntarios, fue lógico considerarlos a la hora de seleccionar a los socios implementadores de la labor de respuesta del Gobierno de los Estados Unidos después del terremoto, la cual se centró en dos áreas principales: albergues y agua potable.

Debido a que los Bomberos Voluntarios nunca habían recibido financiamiento de USAID/OFDA para trabajos de respuesta a desastres, la oficina decidió otorgar los fondos a través de acuerdos con organizaciones humanitarias con las cuales USAID/OFDA ya tenía experiencia en el manejo financiero: CARE, Caritas y Visión Mundial. Los acuerdos, firmados una semana después del terremoto, brindaron dinero y plástico reforzado para ayudar a más de 4.000 familias a construir albergues provisionales en las provincias de Cañete, Chincha, Ica e Yauyos.

Cada socio implementador acordó canalizar fondos a los Bomberos Voluntarios a través de una fundación denominada F&H Hope para apoyar la construcción de albergues provisionales. En total, 40 bomberos recibieron financiamiento por un período de dos meses, además de dinero para cubrir gastos logísticos.

“Son bomberos de la región, quienes han sido a su vez afectados por el desastre. Son personas locales trabajando en sus comunidades para resolver el problema. Es una situación donde todos ganan,” dijo Gelman.

Córdova afirmó en el mismo sentido.

“Los bomberos son disciplinados, preparados, y conocen la comunidad. Tienen muy buena imagen – mejor que otras instituciones de servicio público. Las familias respetan su autoridad. Eso ayudó a los bomberos a resolver conflictos y fomentar trabajo cooperativo dentro de la comunidad. Por ejemplo, no ayudaban a una familia a hacer un albergue, sino que ayudaban a 10 familias a construir 10 albergues conjuntamente. Esto fue importante para fortalecer la comunidad,” dijo.